



Triunfos y derrotas

40908

Alberto Romero, hermano de María Romero y excelente novelista, que promovió la idea del Premio Nacional de Literatura, sin requerir, como buen hidalgo que era, nunca sus gracias, tendría mucho tema para sus contemplaciones filosóficas si no estuviese muerto. El finado Braulio Arenas, que se fue cuando empezaba a disfrutar los halagos de la recompensa por la que se había desvivido abuenándose sistemáticamente con güelfos y gibelinos, experimentaba todos los años, antes de recibir lo suyo, una suerte de "pensión" positiva, cargada de fluidos eléctricos, llena de entusiasmo. Las sucesivas derrotas no lo amilanaban. No bien terminaba una campaña, como un Napoleón de las letras, entraba en los preparativos de la siguiente.

Alberto Romero merecía el premio. No lo pidió ni se lo dieron. Luis Durand, gran figura del criollismo, se entristecía de veras al comprobar cómo lo postergaban. El año en que se le otorgó a Pedro Pardo, el crítico Mario Osses quebró todas sus lanzas solicitando un poco de justicia para Durand. No lo oyeron. Pienso que lo mismo, Dios quiera que no, va a suceder con el poeta Gonzalo Rojas. Tuvo vergüenza de inscribirse con una ley que desdeñaba a los pares en la elección libre. Como él, varios. Por lo menos una docena. Ricardo A. Latcham lo merecía. Nadie pensó en su nombre; Ernesto Montenegro, Raúl Silva Castro, Domingo Merfi, Diego Muñoz, Luis Enrique Delano, Tomás Lago, María Luisa Bombal, Nicomedes Guzman. La lista es larga.

Filebo

Univ. de Chile 24-VIII-90

p. 9

Triunfos y derrotas [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Triunfos y derrotas [artículo] Filebo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile